

# Esaú:

## El Hombre que le vendió

### Su Alma al Diablo

(Génesis. 25:19-34)

*-Pasos que lo llevaron a hacerlo-*

**A**ntes del invento de la imprenta, los monjes escribanos eran muy apreciados. Incluso después de su muerte se embalsamaban las manos de algunos que fueron muy diestros. Se guardaban en los relicarios de los conventos europeos mucho tiempo después de su muerte. Las extraordinarias habilidades de los monjes escribanos dieron origen a numerosas leyendas. Una se refiere a la creación de la Biblia del Diablo: Hace mucho tiempo vivía en un pequeño convento de benedictinos, un monje que había cometido un grave delito. La comunidad religiosa dictó su implacable veredicto: como castigo, el monje sería enterrado vivo en el interior de un muro. El desesperado monje ofreció que para la expiación de su culpa y una mayor gloria del convento benedictino escribiría en una noche el mayor libro jamás visto en el mundo. Nadie se lo creía, pero al final le trajeron una pluma, gran cantidad de pergamino y un tintero, y el monje se puso a copiar la Biblia. Escribía lo más rápidamente que podía, consciente de que estaba en juego su vida, pero a media noche se dio cuenta de que no acabaría la obra a tiempo. Llamó entonces al diablo para que le echara una mano. Éste apareció en un instante y el monje le vendió el alma a cambio de su ayuda. El libro fue terminado al amanecer.

Esta es una leyenda. La historia que acabamos de leer es verdad. Pero como en la historia del monje, aquí vemos también a un hombre que nosotros diríamos, le vendió su alma al diablo. Así que hablaremos de eso, de **El hombre que le vendió su alma al diablo**.

Digo esto porque Jacob actuó como actúa el diablo y Esaú actuó como algunas personas actúan ante la tentación. Jacob y Esaú fueron dos hermanos muy diferentes:

Esaú era velludo y Jacob lampiño. Gn. 25:25

Esaú era un hombre de campo y Jacob era muy hogareño. 25:27

Esaú era cazador y Jacob era Chef (le gustaba la cocina). 25:28

Esaú era amado por su padre y Jacob era amado por su madre. 25:28

Esaú era descuidado y Jacob era ambicioso.

Conforme iban creciendo la diferencia entre ellos se hacía mas grande. Y sus papas contribuyeron a ello.

I). Se dejó llevar por sus sentidos. “Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo...”.

A. La vista.

Esaú era un hombre que no se podía estar quieto. Era un hombre fuerte y valiente pues era cazador. Él prefería la aventura, las experiencias extremas. Un día salió a cazar como de costumbre, probablemente para dar de comer a su padre, la Biblia dice que Isaac “comía de su caza” (25:28). El día se le había ido probablemente y cuando regreso estaba demasiado cansado y hambriento para esperar a comer de su caza. Así que fue a donde él sabía podía encontrar algo para mitigar su hambre, la

cocina de Jacob. Efectivamente encontró lo que el deseaba, comida. Le dijo a Jacob: **“Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo...”**. El dicho dice que “de la vista nace el amor”. Pero también puede nacer el pecado. Esaú aquí se está dejando llevar por uno de sus sentidos, la vista. Este fue uno de los sentidos que llevo a Eva a pecar, **“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos...”** (Gn. 3:6). Ver no es pecado, pero ver lo que no debíamos ver es pecado. La mujer de Lot fue convertida en estatua de sal por ver lo que no debía. (Gn. 19:26). Acán cometió pecado por dejarse llevar por el sentido de la vista: **“Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello.** (Josué 7:21) “La vista es muy natural” es la excusa popular, pero necesitamos tener cuidado con lo que vemos y no dejarnos llevar por ello.

Cosas por las cuales no debes dejarte llevar por el sentido de la vista:

1. La bebida. Prov. 23:31. La gente dice que una no es ninguna, dos es una y como una no es ninguna volvemos a empezar.
2. Las mujeres. Mt. 5:28. Algunos me preguntan que si no degustan las mujeres, y les digo que si por eso estoy casado con una.
3. Los errores de los demás. Lc. 6:41 El dicho dice: Lo que menos puedes ver en tu casa lo haz de tener”
4. Las cosas de este mundo. 2 Cor. 4:18. A veces depositamos tanta confianza en las cosas materiales.

B. El olfato.

Estoy seguro que el olor del guiso de lentejas hizo que royera con más fuerza las entrañas de Esaú. Jacob era un experto en las artes culinarias que conquistaba el estomago de cualquiera. Nadie se podía resistir a la fragancia de sus guisos; mucho menos alguien con tanta hambre como Esaú. Pero meter las narices donde no se debe trae muchos problemas, y se los trajo a Esaú.

C. El oído.

Ante la demandas se presentan las ofertas. Esaú demanda el guisado rojo y Jacob le presenta una oferta: Comida, por los derechos de primogenitura. Jacob es el comerciante y le habla de tal manera que lo envuelve y le hace creer que no es gran cosa lo que va a pagar por el platillo. El regateo se llevo a cabo y Esaú estaba demasiado hambriento para pensar en otra cosa. Así que le vende su primogenitura. Lo mismo hizo Satanás con Eva cuando le dijo: **“No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”** (Gn. 3:4-5). Satanás es experto en adular a la gente para que hagan lo que el quiere.

D. El tacto.

Después del convenio Esaú no reparo en tomar el plato de comida y saborear el succulento platillo. “Mas vale pájaro en mano que ciento volando” pudo haber dicho. Al hombre normalmente le gusta tocar lo que es prohibido, una pared pintada, un piso recién puesto. A muchos se les hace fácil hacerse de algo que no es suyo y que esta a la mano y se dejan llevar por sus sentidos. Pablo escribió para el que le gusta tomar lo ajeno: **“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje,**

**haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”** (Ef. 4:28) Cuando se llega al tacto, Esaú está a punto de consumir el acto, el convenio, pero todavía puede retractarse. Como el muchacho que tiene en su mano el cigarro o el hombre la botella pueden aun retractarse o el ladrón que tiene en sus manos el artículo y aun puede dejarlo. Dios dice: **“Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré,”** (2 Cor. 6:17) No te dejes llevar por tus sentidos para mal.

E. El gusto.

Quizás para Esaú no parecía un pecado grave, ya que no era un asesinato, un engaño, o idolatría. Simplemente no le parecía tan importante en ese momento su primogenitura. Esaú, contemplando lo que él percibía como una necesidad humana, tomó una decisión a la ligera, quizás pensando que podía cambiarla en cualquier momento tan fácil como la había dejado. Así tomó los alimentos y sació las necesidades de su cuerpo. Dicho dice que “el pez por su propia boca muere”. El pecado sabe muy bonito, la Biblia dice que es un deleite, pero es un deleite temporal. Heb 11:25 dice: **“escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,”**. Normalmente no te dicen lo que está detrás del pecado.

II). Se mostró débil ante el enemigo. **“Pues estoy muy cansado”**

A. Perdió su postura.

Esaú siendo un cazador acostumbrado a no depender de nadie, este no había sido su día. Su rutina se había salido de control y no hallaba como manejarla. Estaba cansado y hambriento y la salida rápida era la comida de su hermano. Comida que es una de las tres comidas más caras del mundo. (Las otras dos son el fruto de Eva y la carne de los Israelitas que se le salían por los dientes) La necesidad que tenía de comida lo hizo perder el control sobre sí mismo y mostrarse débil ante su hermano. Recordemos al profeta Daniel que no quiso contaminarse con la comida de un rey pagano. (Dn 1:8) Los seres humanos pasamos por situaciones difíciles que nos hacen perder el control. Como la crisis económica que lleva a algunos a perder el control trabajando de más, robar, suicidarse. Un problema de salud que lleva a algunos a perder el control, renegando de Dios o practicando cosas que van contra la voluntad de Dios. Por favor no se muestre débil ante el diablo. “Porque como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pd. 5:8)

B. Se arriesga a ser tentado.

Jacob tenía la ambición de reunir para sí todo lo que pudiera darle preeminencia. La rivalidad normal entre hermanos había pasado los límites. Ahora se trataba de despojar al hermano mayor lo que le pertenecía por su rol de nacimiento. Su negocio no era ganancia limpia y él lo sabía. Jacob fue muy astuto y se ve en dos sentidos: 1. Escogió el momento más oportuno para aprovecharse de su hermano, cuando este tenía una necesidad. 2. Una vez hecho el trato, se aseguró que quedara bien ratificado con un juramento por parte de Esaú. (25:33). El experto cazador no se dio cuenta que estaba siendo cazado. Lo mismo hace el diablo hoy día, buscar el momento más exacto para tentarlo. Lo hizo con Jesús cuando tenía hambre, cuando todavía nadie creía en él y cuando todavía no conquistaba a nadie. (Mt. 4:3) De una cosa debe estar seguro, si usted está pasando por alguna necesidad Satanás lo va a tentar. Por favor no se muestre débil ante el enemigo. Recuerde las palabras de

Pablo: “Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4:12-13)

### III). Tuvo en poco sus bendiciones. “¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?”

#### A. Porque cambio lo mas por lo menos.

El derecho de primogenitura era considerado como propiedad exclusiva del primer nacido de una familia. De acuerdo con la ley hebrea, el primogenito heredaba el rango, la situación y privilegios de su padre; venía a ser jefe de la familia o de la tribu; heredaba asimismo una porción doble de los bienes paternos. (Dt. 21:17; 2Cr.21:3) Y ser lider religioso de su casa. Y la primogenitura también implicaba una bendición especial (Gn. 27:1-4, 19, 36). Esau cambio todo esto por un guisado de lentejas (25:34). Por esta razón en Hebreos 12:16-17 dice: **“no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura”** Se le llama “fornicario” no porque haya habido inmoralidad en su vida, sino porque vivía para agradar a la carne. Y se le dice “profano” porque no se interesó por los valores religiosos que como primogenito tenía. Cuantas veces hacemos lo mismo, cambiamos las cosas espirituales por las cosas materiales. Cambiamos lo mas por lo menos. “Dejamos camino por vereda”.

#### B. Porque razonó equivocadamente.

Esaú dijo: “De todas maneras me voy a morir, ¿de qué, pues, me servirá la primogenitura?” (25:32) Esaú tenía la visión muy corta, no pensaba en su futuro y en el futuro de su familia. Lo que él quería era satisfacer ya, rápido, su hambre sin pensar en las consecuencias. Mucha gente prefiere como Esaú satisfacer sus propios deseos, sin tener en cuenta a Dios. Hubo un hermano que se salió de la iglesia y para excusarse dijo: “De todas maneras Satanás nos va a cocer en un cazo a todos”. La gente razona equivocadamente para tranquilizar su conciencia a fin de cometer el pecado. A veces tenemos en poco la salvación, el ser cristianos, ser coherederos con Cristo y envidiamos las cosas de este mundo.

### IV). No mostró ningún remordimiento. “y él comió y bebió.... Así menospreció Esaú la primogenitura”

#### A. Note la descripción.

“Y el comió” = Comer es gustar el alimento.

“Y bebió” = Beber es ingerir bebidas embriagantes.

“Y se levanto” = Levantarse es ponerse sobre sus pies.

“Y se fue” = Irse es finalizar, concluir o acabar algo.

La repetición que hace el escritor de Génesis de la conjunción “y” nos está enseñando que Esaú no tuvo ningún remordimiento o culpa por lo que había hecho.

#### B. Note la declaración.

“Así menospreció Esaú la primogenitura” De esta forma queda establecido que Esaú le vendió su vida y su alma al diablo, representado por Jacob.

Es necesario mencionar lo que dice el escritor a los hebreos sobre las lágrimas de Esaú: **“no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después,**

**deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas”**

Antes pensaba que este texto quería decir que Dios no le concedió el perdón aun cuando este se había arrepentido, pero eso no es lo que esta diciendo el texto, sino que procuró la bendición con lágrimas Deseaba recuperarla; pero sabía que su decisión había sido irrevocable: la había perdido para siempre. Esaú no deseaba lo espiritual de su bendición, sino lo material.

### Conclusión

1. El cometer un pecado puede ser placentero, pero recordemos que detrás de él vienen las consecuencias.
2. No haga tratos con Satanás para salir por la vía rápida, porque al final le saldrá muy caro.
3. Aprecie lo que tiene porque aun lo que tiene le puede ser quitado.
4. Cuando peque y no sienta remordimientos significa que esta completamente perdido.
5. Estemos concientes que siempre vamos ha pasar por crisis, la diferencia va a consistir en como las enfrentemos.

Juan Ramón Chávez Torres- Apartado Postal 681 H. Matamoros Tam- [monche91@hotmail.com](mailto:monche91@hotmail.com)